

**PREGON DE LAS FIESTAS**  
**DE SAN TELMO**

**FRÓMISTA, 1 de Abril de 2.005**

**JACINTO RUIZ MACHO**

## **PREGÓN DE FIESTAS (San Telmo de 2.005)**

Sr. Alcalde, Sres. Concejales, queridos paisanos, amigos todos; perdonen que no diga aquello que está tan de moda de paisanos y paisanas, amigos y amigas, ya que en el masculino plural están incluidos ambos géneros. El lehendakari Sr. Ibarreche no lo debe de saber puesto que siempre dice vascos y vascas.

El pasado 28 de Febrero, que creo fue el día más frío de este duro invierno, a eso de las nueve de la noche y en mi casa de Alcalá de Henares, suena el teléfono, lo coge mi mujer y me dice que la llamada es para mí y el que llama es Taque. Rápidamente me puse al teléfono ya que se trataba de hablar con un buen amigo de mi pueblo y, más aún, tratándose del Teniente de Alcalde. Después de saludarnos, lo primero que me dice es que habían pensado en mí para que fuese Pregonero de las Fiestas de San Telmo. La verdad es que tardé en reaccionar ante la sorpresa recibida. Al cabo de unos segundos, le digo Taque: ¿no te has equivocado y querías llamar a otro?. Me dice que no, que habían pensado en mí; yo le contesto que creo hay otras muchas personas más preparadas y adecuadas que yo, me insiste y dice que no debo de negarme; ahí me cogió pues rápidamente pensé que no tendría más remedio que aceptar puesto que se trataba de mi pueblo; le agradecí el que se acordaran de mí y le pedí que me diera dos días para pensarlo.

Comentándolo con mi mujer y mis hijos, todos a una me dijeron que debería aceptar la invitación y pronunciar el Pregón. Yo les preguntaba ¿y qué tema abordo?, sobre la historia de San Telmo y de Frómista ya se habló y muy bien en pregones anteriores; me dicen que pensara en algo nuevo, así que, a costa de abandonar algunas horas de partida y de paseo, me puse manos a la obra.

Antes de introducirme en el tema, os voy a contar una pequeña anécdota que me pasó en Madrid a los dos días de recibir este no merecido encargo de Taque; tomando unas cervezas con unos amigos, les comento que me han pedido en mi pueblo que pronuncie el Pregón de las Fiestas y uno de ellos nacido en Madrid despectivamente me dice: vaya fiestas que habrá en tu pueblo, le contesté que, a pesar de celebrarse en estas malas fechas y el festejo más representativo que es una procesión cívica denominada “EL OLE” en domingo, son para mí las mejores y tú cállate, porque no tienes ni pueblo.

Cuando me puse a pensar sobre de qué hablar en el Pregón, me acordé del Poeta Jorge Manrique, nacido en 1.440 en Paredes de Nava, y que a pesar de morir a los 39 años nos dejó una breve pero importante Obra. De dicha Obra hay que destacar COPLAS POR LA MUERTE DE SU PADRE, donde los dos últimos versos de la primera copla dicen: **CUALQUIERA TIEMPO PASADO FUE MEJOR**; lo que pretendo con lo que a continuación voy a leer es demostrar que en los tiempos actuales

dicha frase no es cierta , creo que no hay que confundir la realidad con la añoranza o melancolía.

Para tratar de demostrarlo, entre las muchas ideas que se me iban ocurriendo opté por elegir las tres palabras siguientes: **TEMPERATURA, JUEGOS Y APROVISIONAMIENTO.**

En cuanto a la primera, es decir **TEMPERATURA**, me puse a pensar en lo que ocurría en los tiempos de mi infancia y juventud. La temperatura era muy baja y los inviernos muy largos, las casas sólo disponían de uno o dos locales calientes, que eran la cocina y otro cuarto, donde se conseguían como máximo unos 18° de temperatura y era donde se hacía la vida, menos mal que sobre el hule que cubría la mesa no solía faltar el porrón o la botella de vino para añadir algún aporte calórico al cuerpo. Los sistemas de calentamiento eran las cocinas bilbaínas que utilizaban como combustible carbón ( generalmente procedente de RENFE ), las hornachas y los enrojes que empleaban como combustibles palos de manojo procedentes de la poda de las cepas de los majuelos y paja procedente del trillado de las espigas.

El mayor problema se presentaba a la hora de irse a la cama dado que había que desplazarse a los dormitorios donde la temperatura podía ser de cero grados o menos. El desnudarse era un sufrimiento y el meterse en la cama una tortura; en ella no podías moverte pues si lo hacías, era como tocar hielo y, si te destapabas un brazo corrías el peligro de congelación.

¿Os imagináis una persona con problemas de próstata que tuviese que levantarse tres o cuatro veces, que no tuviese orinal debajo de la cama y que tuviese que ir al corral?. En ese caso creo que sólo habría ido una vez, porque no hubiese tenido oportunidad para ir la segunda.

Yo a veces me he preguntado ¿cómo durante esos largos y duros inviernos se las arreglaban para hacer el amor?, ya que, además de lo comentado respecto al frío, la falta de movilidad era muy grande debido al peso de la gran cantidad de mantas que tenías encima. Por eso y probablemente el mejor y más común regalo de boda era una manta.

En contra de todos los inconvenientes anteriores, hoy se dispone de medios de calefacción de gas-oil, eléctricos o de gas mediante los cuales se puede calentar toda una casa o los locales que sean necesarios, consiguiéndose las temperaturas que hacen que la estancia en ellos resulte agradable.

De todo esto se deduce que **este tiempo es mejor que el pasado**; lo que no conlleva que no recordemos con mucho cariño aquellos antiguos tiempos.

Respecto a la segunda palabra elegida **JUEGOS**, voy hacer también algunos comentarios para comparar unos tiempos y otros.

Había muchos juegos en los que no se necesitaba de ningún artilugio para participar en ellos. Citemos algunos como el marro, la luz, garbancito para el burro, el paso, etc. Creo que estos juegos se inventaron debido a que la economía de la época era muy precaria y de esta forma podía participar todo el que lo deseara sin coste alguno.

También existían otros en los que sí necesitabas de algún elemento para participar en ellos, pero teniendo en cuenta lo dicho había que arreglárselas para fabricarlos en casa, porque no había posibilidad de compra. Podemos citar algunos como el pinche, el piti, el aro, el frontón, los cartones, la tanguilla, etc y, para que no me llamen machista, también pondré como ejemplos el castro y la comba. Cuando a un amigo los Reyes Magos le habían traído algún juguete que creíamos importante como podía ser un balón o un parchís, aparte de la envidia que sentías, lo primero que pensabas era como arreglártelas para decirle que eras su mejor amigo y así conseguir que te dejara jugar al fútbol en las eras o te llevase a su casa a jugar al parchís. Esto es lo que hoy se llamaría hacer la pelota.

En contra de lo anterior, la tecnología actual ha conseguido que los niños y jóvenes dispongan de muchos juegos modernos y costosos, tales como la Play Station, videojuegos, vehículos teledirigidos, muñecas que hablan, etc.

Quizás muchos estéis pensando que, a pesar de todo, éramos más felices que ahora; hay que tener en cuenta que para hacer esa comparación

tendríamos que tener en estos momentos los años de entonces, cosa que no es posible. Si preguntamos a los niños y jóvenes de hoy si son felices con sus juegos, nos dirán que sí, lo mismo que hubiéramos dicho nosotros en aquellas épocas. **A cada uno le ha tocado vivir un momento histórico diferente.**

Respecto a la tercera palabra **APROVISIONAMIENTO**, voy a recordar aquella faena prácticamente desaparecida y que llamábamos MATANZA. En aquellos tiempos muchas familias, no todas desgraciadamente por la dificultad de la época, criaban uno o más cerdos durante todo el año con objeto de conseguir aprovisionamiento, para largas temporadas, con los muchos productos que de él se obtenían.

Los niños y jóvenes estábamos deseando que llegara el día de la matanza, que solía ser en los meses de Diciembre o Enero. Además de ser un espectáculo que nos servía de diversión, siempre comíamos un poco más ( que falta nos hacía ), ya que la sangre y la asadura había que consumirla rápidamente, por ser productos perecederos, alguna morcilla se reventaba y aparecían migas en el mondongo, había que probar las jijas y del tocino, como era abundante, siempre caía algún torrezno. Recuerdo que cuando llegaba el matarife que era el Sr Ángel “el montañés”, padre de mis amigos Ángel y Donato, lo primero que yo le decía era: Sr Ángel, guárdeme la “bochincha”. Como sabéis era la vejiga del cerdo que,

después de vaciar la orina, la inflábamos con una paja y nos servía de balón para jugar al fútbol.

La mayor parte de los productos obtenidos se consumían en el COCIDO, que era la comida de la mayoría de los días del año. Yo a veces pienso que el género humano no ha sido agradecido con este animal ya que existen muchos monumentos, algunos no merecidos y, sin embargo, el CERDO, que es el que más se lo merece, no lo tiene, pues se trata de un animal que es aprovechable desde el morro hasta el rabo, que gracias a él muchos de nosotros estamos aquí y por qué no decirlo, tiene bonito hasta los andares.

Hoy día disponemos de todos esos mismos productos en infinidad de establecimientos y durante todo el año, con calidad aceptable y garantía sanitaria; ya sé que esto que termino de decir podría ser un tema de largo debate.

Lo cierto es que en mi infancia, mucho antes de venir don Sergio, de Veterinario, a Frómista, los cerdos que se mataban no tenían control sanitario, ni siquiera el de Triquinosis. Menos mal que a pesar de todo aquí estamos para contarlo.

Por tanto, teniendo en cuenta lo anterior y, lo que es más importante que su adquisición esté al alcance de la inmensa mayoría de la población, es por lo que me ratifico en lo dicho de que **cualquier tiempo pasado no fue mejor.**



Creo no equivocarme si os digo que más de uno de los aquí presentes estará pensando en lo extraño que les resulta que este Pregonero no haya tocado el tema de las **BODEGAS**; la verdad es que no quiero defraudaros y voy a dedicarle un pequeño comentario.

Para ello me hago la siguiente pregunta: ¿Por qué gusta tanto la bodega?. Para justificarlo voy a comparar el comportamiento de las personas en diferentes situaciones. Pensemos que nuestro comportamiento en la sociedad, de la que todos formamos parte, muchas veces va acompañado de cierta hipocresía, de situaciones incómodas, de halagos no creídos, de mentiras, de desconfianza, de tener que guardar unas formas no deseadas, de no poder hacer algún comentario por no herir susceptibilidades, de no acercarse a un grupo porque está fulano, de no decir esto o aquello para evitar posibles enfrentamientos que a veces han sido origen de posteriores enemistades, etc.

Todo esto que acabo de exponer no existe en las tertulias bodegueras, en ellas siempre hay sinceridad, relajamiento, confianza, igualdad en el trato, amistad, no tienes que preocuparte de quién te toca al lado como ocurre en las bodas, etc. No me acuerdo haber presenciado agresiones físicas, más aún, la bodega ha sido lugar de reconciliación de personas enemistadas y, si alguna vez han surgido enfrentamientos verbales, ha sido momentáneamente. Hace unos cuantos años escribí una serie de proverbios

bodegueros y uno de ellos decía: “ **En la bodega las discusiones acaloradas, al salir a la calle olvidadas** “.

Otra faceta y no menos importante para que la bodega guste es el CONDUMIO. Todos los bodegueros a la hora de participar en una comida o merienda lo hacen con el máximo de generosidad, con abundancia, con desinterés y con alegría, sólo tratan de agradar a los demás ofreciendo sus productos culinarios. Estos productos que suelen ser de la mejor calidad, aparecen sobre la mesa sin saber muchas veces cuál es la aportación de cada uno; si además, a la exquisita y abundante PITANZA la acompañamos con un buen vino de cosecha, pienso que queda bastante justificada la afición a la bodega y por tanto para asistir a ella no sólo fue **mejor el tiempo pasado sino también el presente y el futuro**. Después de todo lo dicho quiero recordar otro de mis proverbios bodegueros que dice: “ **Quien a la bodega pierde la afición o cobra jubilación o no tiene perdón** “.

Para terminar, quiero leeros cuatro estrofas de las catorce que el año pasado escribí para el Programa de Fiestas.

**FRÓMISTA**, es toda tu gente  
la de antes y la de ahora,  
sencilla, alegre y paciente;  
noble y acogedora,  
que con cerebro y con puños  
ha hecho de su terruño  
una villa encantadora.

**FRÓMISTA**, enclave del Camino,  
por tu arte acreditada  
eres parada obligada  
al paso del Peregrino.

**CANTO** al queso, al pan y al vino,  
que son productos fabulosos  
de este pueblo del Camino  
del que estamos orgullosos.

**CANTO** a nuestro San Telmo querido,  
que se ha acercado hasta nosotros  
para que unos junto a otros  
bailemos el OLE unidos.

Felices Fiestas y, muchas gracias por vuestra asistencia.

Permitidme que me despida con un:

**¡ VIVA SAN TELMO!**

**¡VIVA FRÓMISTA!**

Frómista a 1 de Abril de 2.005

JACINTO RUIZ MACHO

